

UN ROSTRO Y UN CANTO NATURALES

A Ángel Crespo

Los poetas no han ensuciado pañales
finos como las vainas de los guisantes,
no han chillado con la boca abierta
hasta las orejas, no han bebido
ese yeso que llaman leche
dentro de dos colinas de carne
donde el sol no puede poner los dedos.
Los poetas como tú, Ángel, han nacido
súbitamente enteros como la luz y el viento,
con un rostro y un canto naturales.
Y cuando estos poetas se van al exilio
acompañados por esa libertad,
camisa blanca, que querrían arrancarles,
me hacen pensar en las gaviotas de mi laguna,
privadas del mar,
empujadas hacia arriba, a contrapelo de los ríos,
que tienen aún en las plumas la fuerza
de las salpicaduras saladas; y por sus ojos corren
pesqueros llenos de redes húmedas.

Attilio CARMINATI

(Traducción de Pilar Gómez Bedate)